

NUEVOS DATOS SOBRE EL SISTEMA DEFENSIVO DE MADĪNAT BĀGUH DURANTE LA EDAD MEDIA

Informe sucinto de resultados de la excavación arqueológica de urgencia de calle Santa Ana, 4 y 6 de Priego de Córdoba

Introducción

Los trabajos de la I.A.U. comenzaron el 17 de julio de 1991 y se dieron por finalizados, al menos en lo que a movimiento de tierras se refiere, el 20 de agosto. La financiación de los mismos, una vez obtenida la oportuna autorización de la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía, dependió de los promotores de los planes constructivos proyectados en el solar y del Excmo. Ayuntamiento de Priego de Córdoba, gestionado a través del Museo Histórico Municipal (Servicio de Arqueología).

La motivación que justificó la intervención de urgencia vino dada por la existencia de un proyecto de edificación para esta parcela urbana que preveía la construcción de aparcamientos subterráneos justo en una zona que se presumía, como se ha confirmado, de gran interés arqueológico.

Antecedentes

Conocido el proyecto de edificación por el Museo Histórico Municipal y dado que se proyectaba en el casco histórico de la población, junto al conocido como Arco de Santa Ana, la propiedad promotora remitió a la Comisión Provincial de Patrimonio Hco. Artístico el correspondiente proyecto de demolición, adjuntándose a dicha do-

RAFAEL CARMONA AVILA

Museo Histórico Municipal de
Priego de Córdoba

cumentación un informe en el que se refería el interés no sólo del Arco de Sta. Ana (puerta medieval de acceso a la villa, anexa al solar), sino del solar mismo del inmueble, puesto que en el subsuelo de éste habrían de documentarse estructuras

arqueológicas pertenecientes a la línea de muralla que discurría por el mismo.

Autorizado el derribo del inmueble, la Comisión Provincial reunida con fecha de 13-3-91 acuerda conservar en su totalidad el arco y deja pendiente de un sondeo arqueológico la utilización del subsuelo.

Comenzadas las obras de demolición en el mes de mayo, quedaron al descubierto dos estructuras, conservadas en alzado (por encima del suelo actual), y muy camufladas entre las edificaciones contemporáneas, que se identificaron como los restos de una torre, flanqueante del lado derecho de la puerta medieval, y de una cerca defensiva.

Puesto que los restos contenían en sí un gran interés arqueológico se remitió el correspondiente informe a la Delegación Provincial (22 de mayo) pues el hallazgo en alzado venía a suplir el sondeo arqueológico. Dado lo expuesto, se consideró la necesidad de la realización de una I.A.U. que documentara adecuadamente los restos arqueológicos en evidencia.

Por último, el 31 de mayo, se remitió la propuesta de Intervención Arqueológica de Urgencia y conseguida la correspondiente autorización, fechada el día 19 de junio, por la Dirección General de Bie-



Arco de Santa Ana. Lado Norte.

nes Culturales de la Junta de Andalucía, comenzaron los trabajos de excavación.

Entorno Histórico-Arqueológico del solar

El solar se encuentra emplazado en la periferia del barrio de la Villa, centro histórico originario de la población actual e inmediato al Arco de Santa Ana, puerta de ascendencia medieval y uno de los accesos a la medina musulmana. Según los datos de que disponemos hasta hoy, reconocemos en la evolución del trazado de la muralla defensiva de la villa de Priego, circunscribiéndose en torno a la población, dos alineaciones diferentes que sólo coincidirían en el tramo del Adarve, tajo natural de travertino de hasta más de 30 m. de altura, sobre el que se asienta la población: muralla medieval musulmana (remodelada o no varias veces) y ampliación medieval cristiana.

Puesto que el Arco de Santa Ana se correspondería con el trazado musulmán, nos limitaremos a exponer el recorrido del mismo (véase documentación gráfica adjunta):

Aprovechando el desnivel del Adarve como defensa natural, existía (está demostrado documentalmente) una torre octogonal (Ochavada) que defendía una puerta o portón que atravesaba la muralla. De aquí continuaba en dirección al Arco de Santa Ana, a través de la actual manzana de casas (entre c/ Real

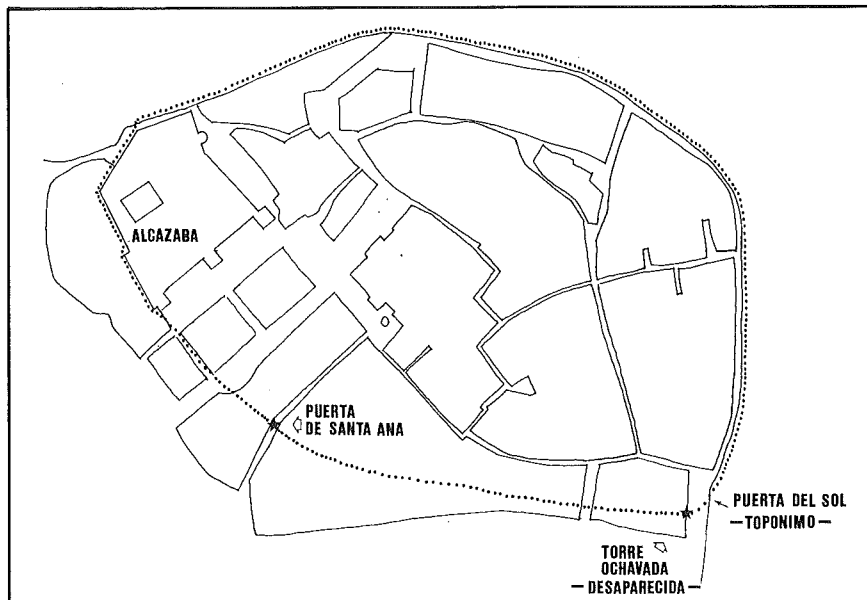


Lámina 1. Trazado de la muralla medieval hispanomusulmana. Sólo se ha considerado la cerca de la medina.

y Paseo de Colombia). Posteriormente, la muralla continuaría hasta el castillo, uniéndose a él o bordeándolo, para terminar su recorrido de nuevo en el Adarve.

Confirmando este planteamiento contamos con una serie de argumentos histórico-arqueológicos, de entre los que destacamos:

- En el archivo del Duque de Medinaceli, en Sevilla, se conserva una pintura al óleo que representa el paseo del Adarve a principio del siglo XIX. En ella se aprecia perfectamente la llamada torre Ochavada que se situaba en la Puerta del Sol (topónimo significativo conservado hasta hoy).

- Entre 1798 y 1836, Pedro Alcalá-Zamora escribió sus

«Apuntes para la Historia de Priego». En una de las páginas de este texto se describen someramente los restos de muralla que se habían conservado hasta su época. Del Arco de Santa Ana cita literalmente: «El arco de Santa Ana existe y la torre que guardaba la entrada la demolió don Juan Carrillo (muerto en 1741) para edificar un cuerpo de casa».

- El edificio de la cárcel, construido en el s. XVI, emplazado delante de la fachada principal del castillo y actualmente desaparecido, fue edificado adosado a la muralla, aprovechando la obra medieval (según consta en legajos del Archivo Municipal de Priego).

- La muralla ha aparecido

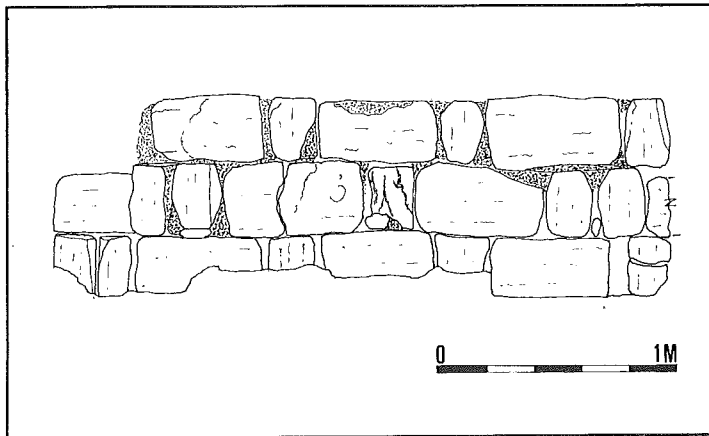
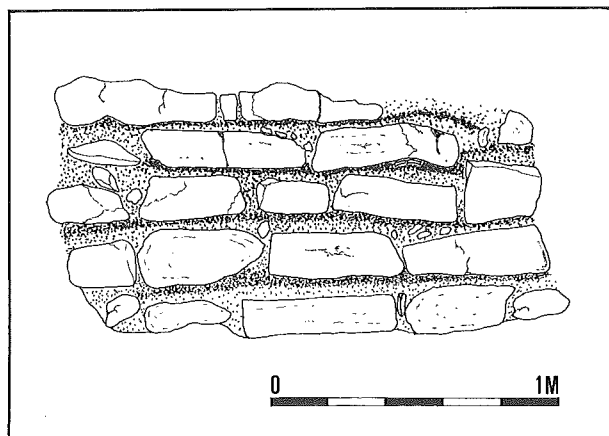


Lámina 2. Cimentación del estribo de la torre albarrana. Lado Oeste. Sector I. Corte 1. A la derecha Lámina 3. Muro de aparejo a soga y tizón del arco de Santa Ana. Sector I. Corte 3.

casualmente hace algunos años (sin control arqueológico) en, al menos, tres solares de las dos manzanas de casas existentes entre la Puerta del Sol y el Arco de Santa Ana. Aunque las noticias orales son algo confusas, permitían aseverar el trazado de una cerca realizada en hormigón (extremo éste confirmado en la I.A.U. que nos ocupa).

– En una de las viviendas inmediatas al arco (en el lado entre éste y el castillo), se pudo observar, de nuevo sin control arqueológico, que la muralla había servido de medianera entre dos edificaciones.

Metodología

A raíz de las estructuras exhumadas durante las labores de derribo, ya en la propuesta de intervención, se delimitaron dos sectores definidos para la intervención arqueológica: Sector I (muralla) y Sector II (torre).

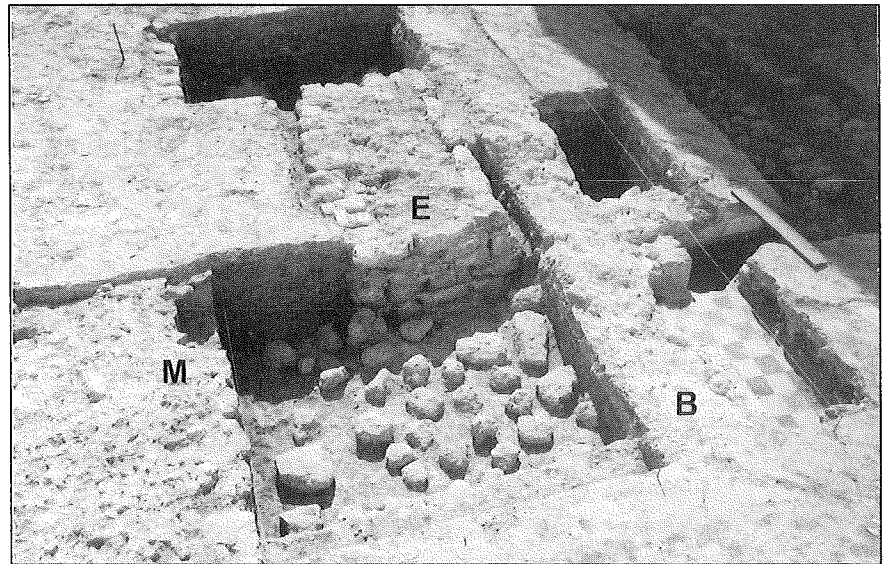
Esta división en sectores, innecesaria a primera vista, se vió justificada cuando se comprobó que entre los suelos pavimentados de los edificios de c/ Santa Ana 4 y 6 existía, junto al arco, un desnivel de $-1'79$ m., a pesar de ser colindantes. El muro de hormigón que posteriormente se identificaría como parte integrante de la línea defensiva, había actuado como medianera entre las dos edificaciones y provocado la diferencia de nivel constatada y que desconocíamos en un principio. En este sentido, la máquina excavadora encargada del derribo del solar, niveló toda la superficie según la cota de la vivienda que tenía el suelo más bajo, por lo que el Sector I se vio alterado considerablemente por la remoción de tierras, empezándose aquí los trabajos de excavación, en realidad, $-1'79$ m. por debajo del pavimento de la vivienda. La intervención se materializó de la siguiente forma:

Cota cero. Se fijó en la acera, en la línea divisoria entre el solar y la vivienda colindante (c/Santa Anta, 8) ya que este punto, dada la pendiente que presenta la calle, era el más elevado.

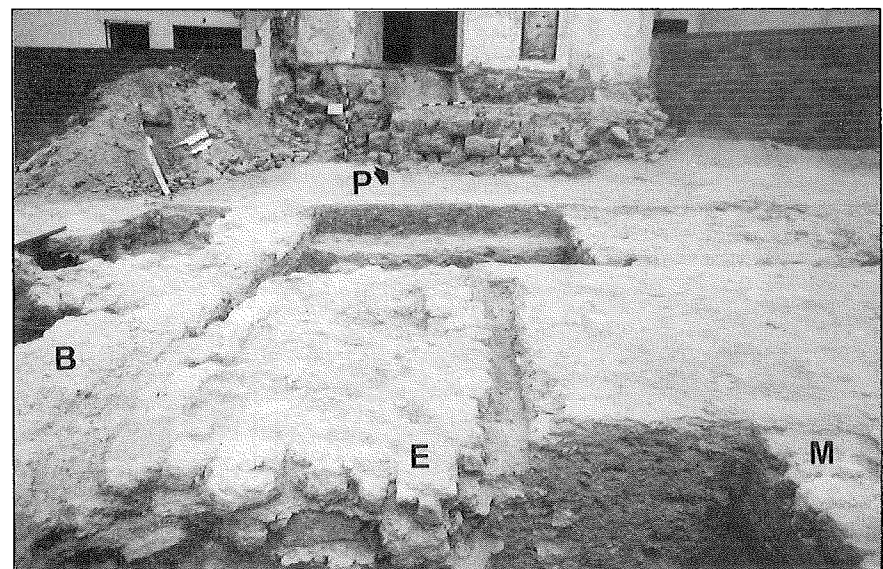
Sector I (muralla). Se trazó



Panorámica general de la excavación.



Panorámica Sector I. Orientación Este. Se puede apreciar la línea de muralla (M), cimentación del estribo del arco de la torre albarrana (E) y barbicana (B).



Panorámica Sector I. Orientación Oeste. Al fondo, muro a soga y tizón de la puerta (P), muralla (M), cimentaciones del estribo de la torre albarrana (E) y barbicana (B).

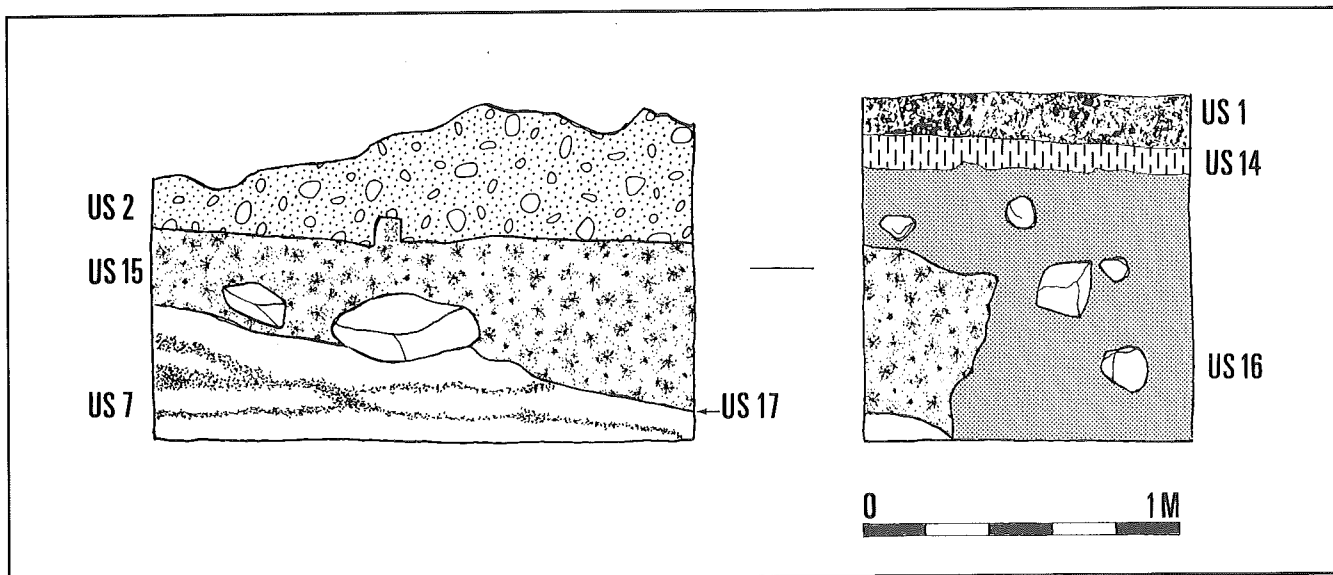


Lámina 4. Estratigrafía ampliación Sur del Corte 1 (Sector I). Superpone las cronologías relativas de la barbacana y de la zanja de cimentación del estribo del arco de la torre albarrana (U.S. 2 y U.S. 15).

un corte de 7 m. x 3 m. (corte 1), perpendicular al tramo de estructura de hormigón detectado en el derribo y a 3'10 m. del arco. La orientación resultó ser de 18° E (N.M.) y, una vez excavado, hubo de ampliarse 2 m. hacia el norte y 5 m. hacia el este, aunque no en toda su longitud.

Independientemente de estos trabajos de excavación, en este sector se procedió a la limpieza del muro de sillares con aparejo a soga y tizón dejado al descubierto por la máquina excavadora en el arco (Corte 3).

Sector II (torre). El corte planteado aquí pretendía dejar al descubierto los dos únicos lados de la torre (N y W) que no estaban adosados a los edificios colindantes, para delimitar lo más exactamente posible su planta. El corte, en su lado W, hubo de ampliarse ante la aparición de un foso defensivo que formaba cuerpo arquitectónico con la parte inferior de la torre.

Resultados I.A.U.

La intervención en el solar de c/ Santa Ana 4 y 6 ha resultado, en toda su medida, de gran interés histórico pues los restos arqueológicos estudiados nos han permitido conocer la disposición y composición del sistema de-

fensivo de la medina musulmana en la Edad Media, al menos en el sector de una de las puertas de acceso.

Antes de pasar a desglosar todos los elementos constatados, podemos avanzar la existencia de un sistema defensivo de la ciudad medieval bastante completo, de forma que contamos con muralla (tenemos que suponer que con torres adosadas), barbacana (antemuro), torre albarrana defensora de la puerta en su lado derecho y foso (la entrada por la puerta se facilitaría mediante un puente).

Puerta de acceso a la medina

Es el actual arco de la calle, en sentido estricto, pues las dos plantas edificadas sobre él son de factura moderna. La obra primitiva se encuentra muy desfigurada por los diferentes parcheos y enlucidos que ha sufrido esta entrada a lo largo de los siglos. La bóveda es peraltada, apuntada irregular, con resalte sobre los estribos, en el lado sur, y rebajada en el lado norte, de acceso directo, sin recodo y con retranqueo de la bóveda en el centro. El ancho no es uniforme, variando desde 2'38



Aparejo califal de la Puerta de Santa Ana. Dejado al descubierto por la máquina excavadora que derribó el inmueble del solar.

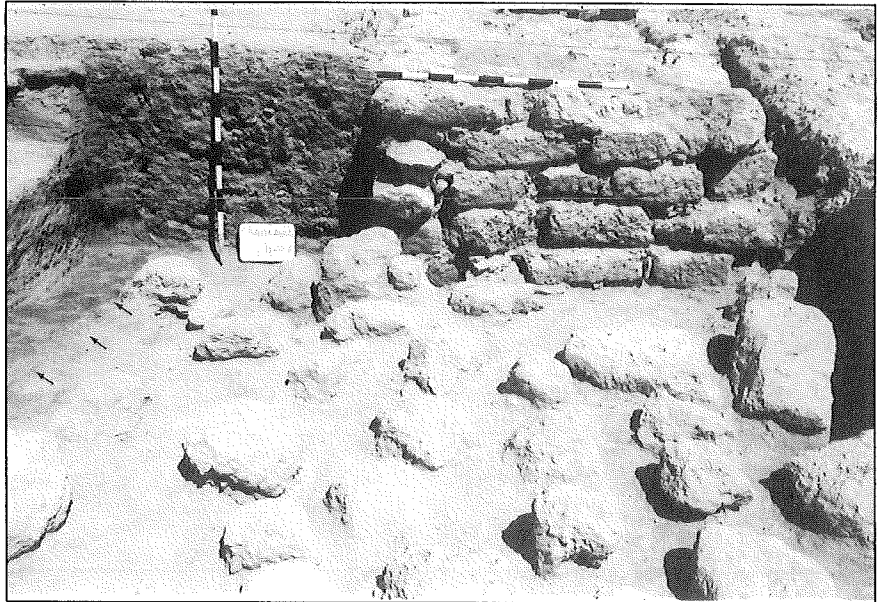
m. (sur) hasta 2'95 m. (norte). La longitud total de la bóveda es de 5'35 m.

En el lado del solar se ha dejado al descubierto, en los trabajos de desescombro, un lienzo de muro de 2'64 m. de longitud y 85 cm. de altura (tres hiladas), fabricado con sillares de medidas variables (45-58 x 26-31 x 16-19) dispuestos a soga y tizón (1 x 1 y 1 x 2), directamente asentados sobre las arcillas naturales. Conserva restos de mortero de yeso entre los sillares de las dos hiladas superiores y sobre la cara exterior de algunos, de lo que deducimos que es posible que el aparejo estuviera revocado en su día.

Este muro está unido a la línea de muralla formando un ángulo de 90°, por lo que lo podemos interpretar como parte integrante de la puerta primitiva que, a juzgar por la disposición del aparejo y el acceso directo de la entrada, datamos en época califal (s. X-XI). Como comprobaremos después, la puerta de Santa Ana sufriría modificaciones en los siglos XIII-XIV, para facilitar el añadido a la muralla de la barbana o antemuro.

Muralla

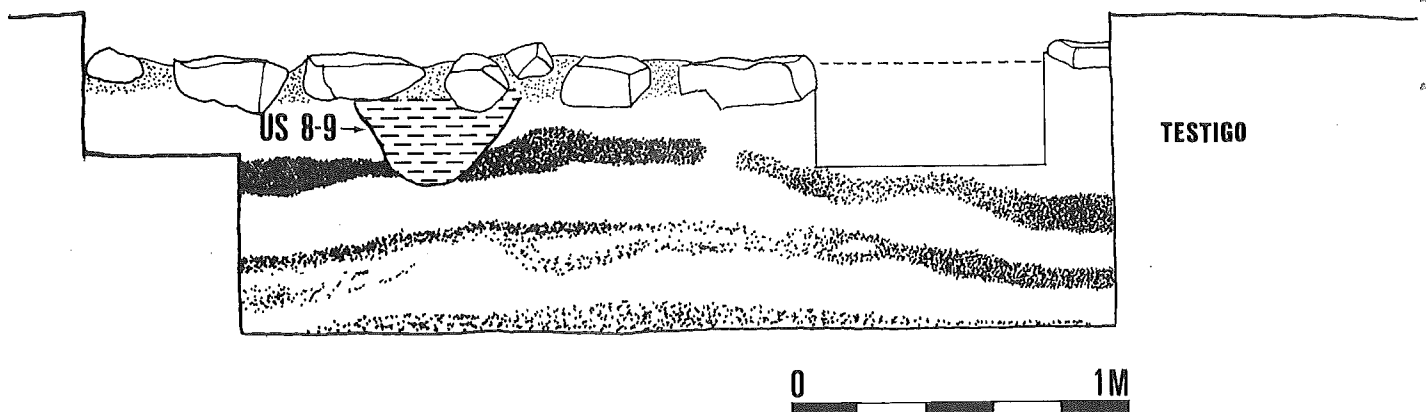
No se ha conservado prácticamente nada. En el Corte-1 se ha registrado parte del zócalo inferior de la misma, formado por mampuestos/sillarejos alineados y careados hacia el exterior (U.S.4). La hilada correspondiente al lado norte ha desaparecido, arrasada por los trabajos de la máquina excavadora que ha esparcido, además, el relleno

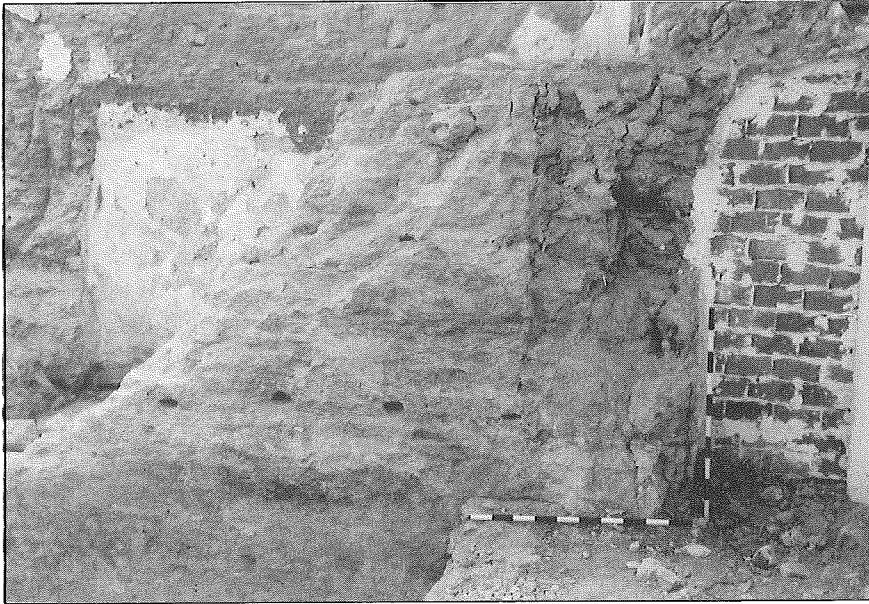


Cimentaciones del estribo del arco de la torre barbana, con zanja de cimentación excavada en las arcillas naturales. Las piedras forman parte del relleno de esta zanja.



Estado de la torre albarana, excavada por habitaciones modernas. Su parte inferior está incluida en el foso y presenta un buen estado de conservación.





Muro Oeste de la torre albarrana, con pilar moderno intruso.



Restos orgánicos conservados entre la fábrica de la torre (madera y cuerda).

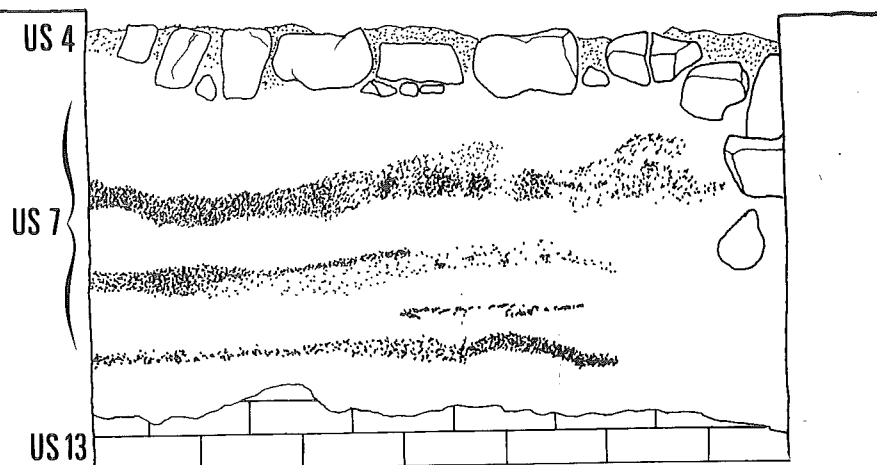
existente entre ambas alineaciones, consistente en argamasa mezclada con alguna que otra piedra. La anchura que le calculamos a esta estructura es de unos 1'80 m. No se constató ninguna cimentación, dada la estabilidad que le podemos suponer a una obra de este tipo.

El alzado de la muralla pudo ser de tapial, coincidiendo con la tipología más usual hispanomusulmana que requiere, además, este tipo de zócalos que permiten la nivelación de los cajones del encofrado.

Torre albarrana

Sorprendentemente, los restos se conservaban, tras el derribo, en alzado, al estar embutida entre las edificaciones modernas. La torre, que en su día sería maciza hasta la altura del adarve, es de planta rectangular (4'52 m. x 6'80 m. longitud máxima conservada) y está realizada con encofrado de tapial y tierra apisonada. La altura del cajón es de 75-80 cm. y en él se dispusieron diversas tongadas de 10 cm. cada una, en las que destaca una primera lechada rica en cal, decantada, muy probablemente, por gravedad. Parte del relleno interior de la torre se ha vaciado para aprovecharla como habitaciones de diversos usos de las edificaciones contemporáneas que se le adosaron. Efectivamente, un testigo con quien tuvimos ocasión de entrevistarnos, nos relató como hace algunas décadas se amplió una parte de las viviendas derrumbadas, excavando el interior de la torre.

Lámina 5.
Estratigrafía
Corte 1.
Lado Norte.
Línea de
muralla
superpuesta
a las arcillas
naturales
(U.S. 4 y U.S. 7).



En ningún momento se identificó el cubo macizo como tal torre medieval, es más, las habitaciones creadas fueron revocadas y encaladas, con lo que la obra original se encontraba perfectamente camuflada entre las edificaciones recién demolidas. Es muy posible que esta torre no sea la que se esperaba encontrar en este solar si recordamos que Pedro Alcalá-Zamora (ver entorno arqueológico del solar en este mismo informe) relata que fue demolida para ampliar un cuerpo de casa.

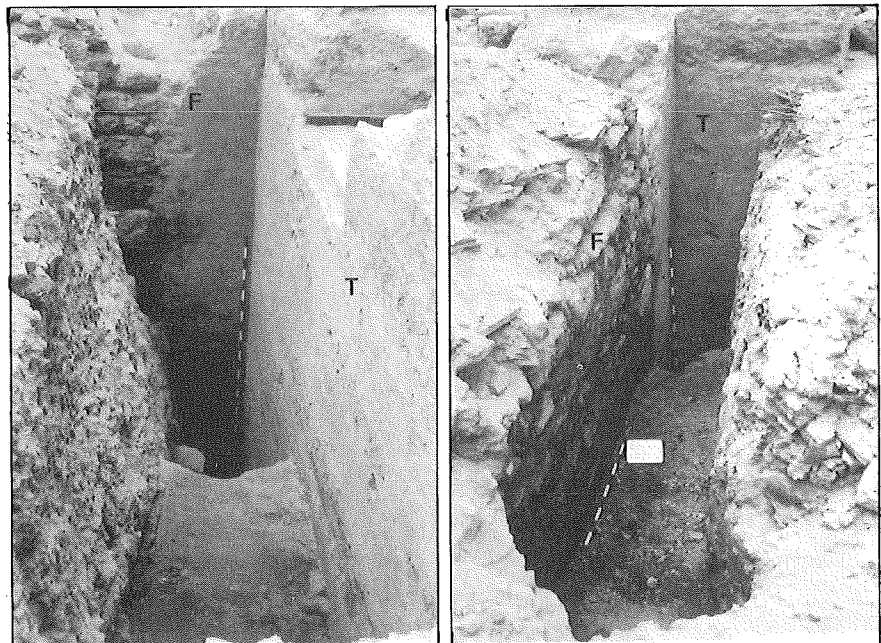
Como nota de gran interés reseñamos que se han conservado restos de la madera de los traveseros del encofrado donde se vertía la mezcla de cal, arena, agua y piedras de pequeño tamaño que formaba el tapial, corroborándose mediante C-14 (UGRA-396) la cronología, s XIII-XIV, que se le asignó en un principio (informe de 22 de mayo de 1991). De igual modo, también se han recuperado fragmentos de cuerda de trenzado vegetal que se encontraban embutidos en la fábrica.

Cuando se planteó un corte en el lado W de la torre para delimitar su altura total conservada, se comprobó que se encontraba parcialmente incluida y formando cuerpo arquitectónico por su parte inferior, dentro de un foso, último elemento defensivo documentado. La altura total de la torre es de 9'80 m. (medida mínima constatada) de los que los 3'80 m. inferiores (los incluidos en el foso) están en perfecto estado de conservación. El resto, hasta completar su altura total, presenta un aspecto muy erosionado y maltratado, con dos de sus lados casi totalmente perdidos.

Esta torre estaría unida a la línea de muralla mediante un arco, del que se han conservado las cimentaciones, sobre la roca madre (travertino, U.S.13), pertenecientes al pilar sobre el que se colocó uno de sus estribos (U.S.5). Este pilar, aparecido en el Corte 1, es de planta rectangular (3'58m x 1'76 m.) y 95 cm. de altura aproximada. Está realiza-



Ampliación Norte del Sector II. Confirma la destrucción del lado norte de la torre por encima del suelo de las viviendas derruidas.



Izquierda: Foso. Unión de torre albarrana (T) con pared norte del foso (F). Vista al Norte. Derecha: Foso. Unión de pared norte del foso (F) con torre albarrana (T). Vista al Este.

do con sillarejos/mampuestos careados en el lado W y con el interior macizado con argamasa rica en cal. Entre cada hilada de sillarejos/mampuestos se dispuso una capa de mortero, muy gruesa, con una primera lechada rica en cal (misma característica que la observada en el tapial de la torre). Durante su excavación se comprobó, en la estratigrafía del C-1, que para la realización de esta obra se cavó una zanja en las arcillas naturales (U.S.7) que están sedimentadas encima de la roca madre y, una vez ci-

mentado el pilar, fue de nuevo colmatada (U.S.3), esta vez con piedras de diverso tamaño y tierra, entre las que se encontraban diverso material cerámico y osteológico muy fragmentado.

La cronología atribuida a esta obra de cimentación, en base a la tipología cerámica, gira en torno de las primeras décadas del siglo XIII, lo que nos permite datar por extensión la construcción primitiva de la torre albarrana, que pudo ser reformada en diversas ocasiones durante los siglos XIII o XIV.

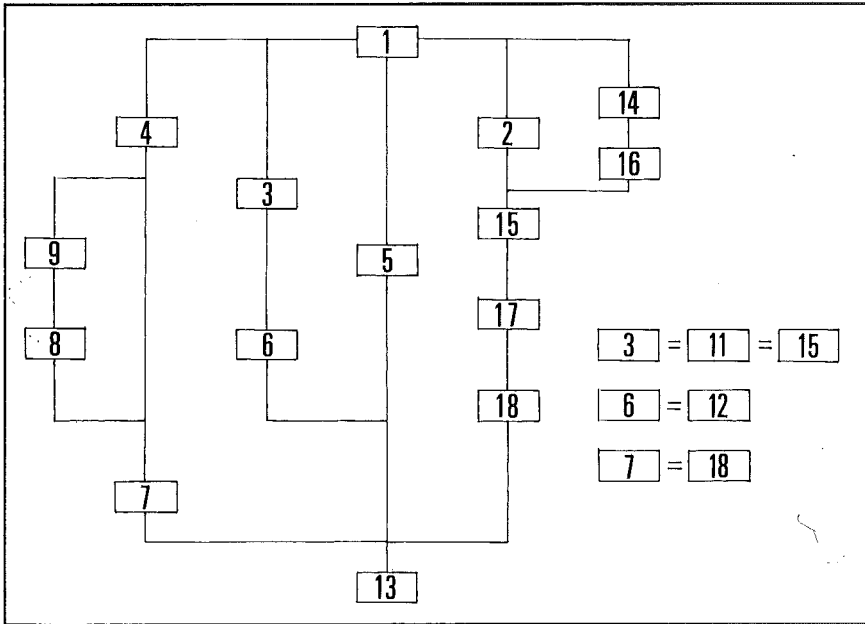


Lámina 6. Secuencia física y de superposición de Unidades Estratigráficas (U.S.). Sector I.

Barbacana (antemuro)

Muro (U.S.2) de dimensiones más reducidas (tanto en altura como en grosor) que la muralla principal. Se construyó a 2'84 m. de distancia de la línea de muralla y discurriría bajo el arco de la torre albarrana. Está realizada mediante encofrado de hormigón de 1'20 m. de grosor, muy rico en cal, durísimo, con cantos de pequeño y mediano tamaño. La altura máxima conservada es de 50 cm., correspondientes al cajón inferior de encofrado.

La puerta de Santa Ana se amplió, engrosándose, para permitir el cierre del nuevo muro y evitar que el paso entre las dos murallas fuese excesivamente estrecho. Este paso entre muros se sortearía mediante portón o similar en el punto de unión de la muralla con el muro que la unía a la torre.

Este antemuro es posterior a la zanja de cimentación del pilar del estribo del arco de la torre albarrana pues el hormigón se dispuso excavando parcialmente el relleno de la misma. La barbacana cruza todo el solar como lo demuestra el hecho de que, durante los trabajos de desescombro del solar, haya aparecido en el extremo este.

Foso

La profundidad actual del fon-

do del foso está cercana a los cuatro metros, contabilizados desde el suelo de la vivienda derruida. En los trabajos de excavación se ha registrado el lado norte, que está constituido por un muro de contención facturado con mampostería careada, revocado en origen, que forma cuerpo arquitectónico con la parte inferior de la torre albarrana. Este foso se colmató, inutilizándolo, en época moderna (E. Moderna), según la tipología cerámica del material de relleno.

En el fondo del foso se han

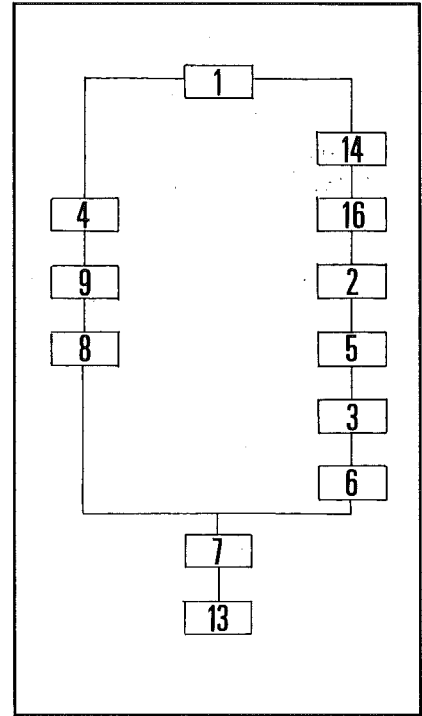
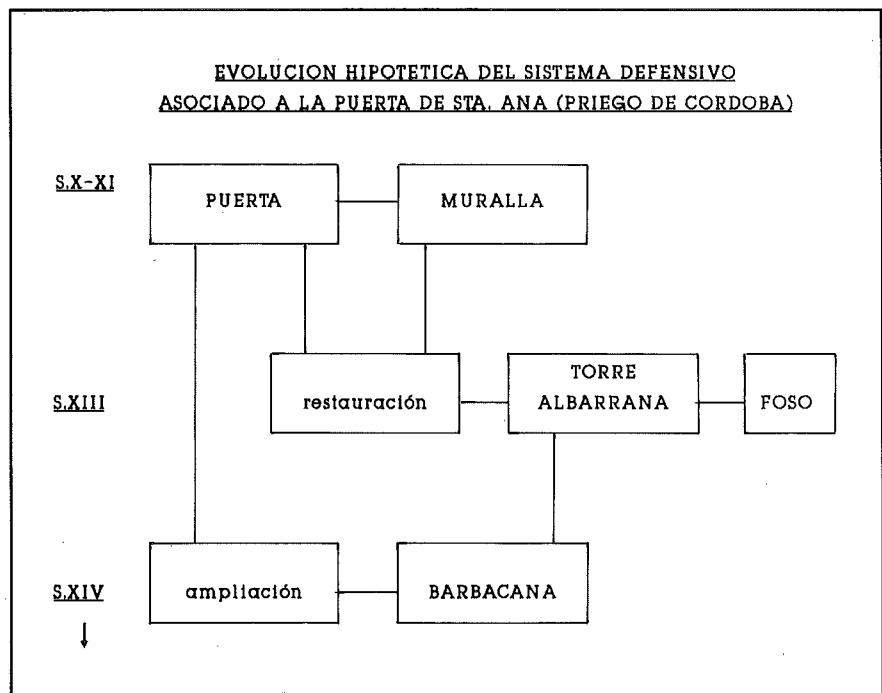


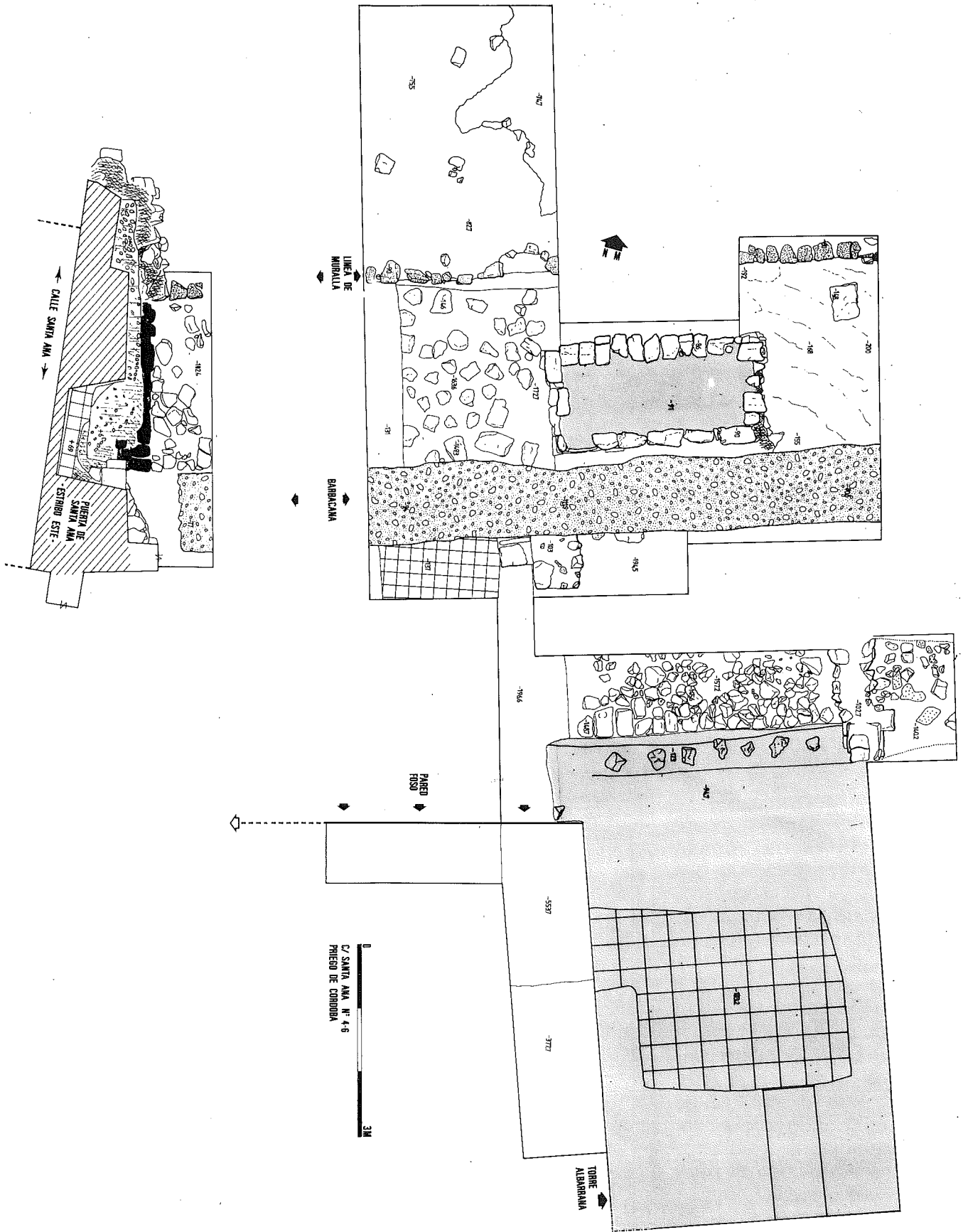
Lámina 7. Secuencia estratigráfica de Unidades (U.S.). Sector I.

recuperado un buen número de bolaños o piedras de forma más o menos esférica destinadas a ser arrojadas mediante máquinas de asedio (de torsión y de contrapesos).

Estratigrafía

En los dos sectores intervenidos, tan sólo el C-1 ha ofrecido una continuidad estratigráfica de interés, que ha permitido, a pe-







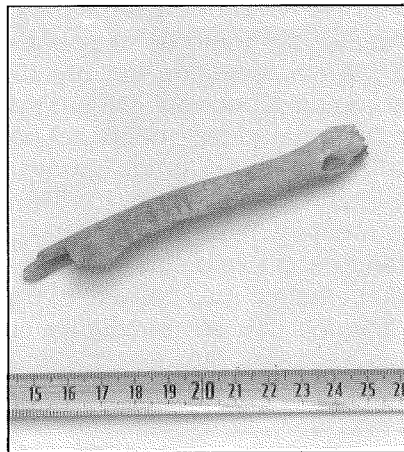
Bolafios «in situ». Utilizados como munición en las máquinas de asedio. Aparecidos en el fondo del foso, en la esquina con la torre.

sar de la relativa falta de unidades estratigráficas excavadas, facilitar la reconstrucción cronológico-relativa de las estructuras arqueológicas documentadas.

De forma resumida, exponemos a continuación la relación de las Unidades Estratigráficas (U.S.) individualizadas mediante número ordinal arbitrario. Todas se han registrado en el Sector I, Corte 1.

U.S.1- Superficie. Tierra revuelta por la maquinaria pesada que realizó el derribo y desescombro del solar.

U.S.2- Estructura. Barbacana. Muro de hormigón de carácter defensivo antepuesto a la línea de muralla.



Resto de comida. Fragmento de diáfisis con señales de descarnamiento. Zanja cimentación del estribo de la torre. S. XIII.

U.S.3- Estrato. Relleno de la zanja de cimentación U.S.4. En este caso, ambas son contemporáneas simultáneas. Contenía material cerámico de interés arqueológico.

U.S.4- Estructura. Línea de muralla. Parte inferior del zócalo de la muralla.

U.S.5- Estructura. Estribo del arco de la torre. Está contenida en U.S.3 y U.S.6.

U.S.6- Interfaz. Zanja de cimentación del estribo del arco de la torre.

U.S.7- Arcillas naturales depositadas sobre la roca madre. Arqueológicamente estériles.

U.S.8- Estrato. Relleno de U.S.9.

U.S.9- Interfaz. Pequeño hoyo bajo la línea de muralla. Pudo formar parte de un andamiaje asociado a la construcción de la misma.

U.S.10=U.S.11=U.S.15=U.S.3.

U.S.13- Roca madre. Travertino. (v. nota).

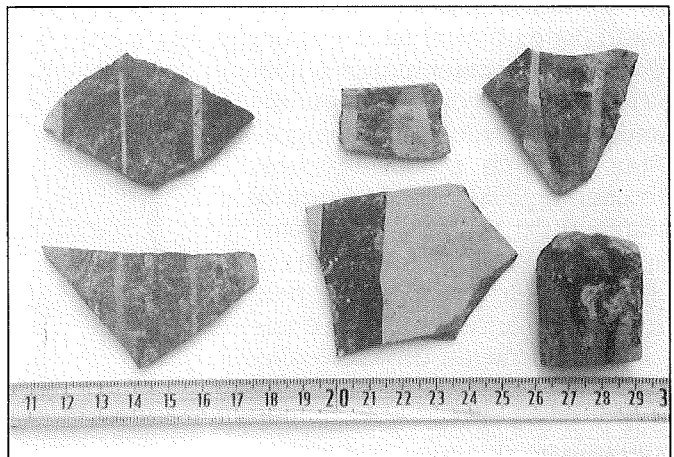
U.S.14- Estrato. Suelo de yeso. Epoca moderna.

U.S.16- Estrato. Rompe el relleno de la zanja del estribo, sobre la que se construyó U.S.2. Cronología post-medieval.

U.S.17=U.S.6.

U.S.18=U.S.7.

NOTA: Dadas las características del travertino en Priego, hemos optado por considerarlo como Unidad Estratigráfica pues, en ocasiones, puede sellar niveles arqueológicos.



Muestra del material cerámico recuperado en el relleno de la zanja de cimentación del estribo del arco de la torre. S. XIII. En la foto de la derecha, vidriados recuperados en el mismo lugar. El de la derecha muestra motivos decorativos estampados con la «mano de Fátima». S. XIII.